

"La 'cumbre' europea de Londres finalizó sin resolver la crisis de la CEE" en El País (28 noviembre 1981)

Fuente: El País. 28.11.1981. Madrid. "La 'cumbre' europea de Londres finalizó sin resolver la crisis de la CEE",
auteur:Ortega, Andrés; Gallego-Díaz, Soledad , p. 1; 3.

Copyright: (c) EL PAÍS

URL:

http://www.cvce.eu/obj/la_cumbre_europea_de_londres_finalizo_sin_resolver_la_crisis_de_la_cee_en_el_pais_28_noviembre_1981-es-e8024f19-5d02-4ce2-819e-8e84207ee812.html

Publication date: 08/01/2014

La “cumbre” europea de Londres finalizó sin resolver la crisis de la CEE

Subsisten las discrepancias económicas entre los miembros del Mercado Común. El proyecto italo-germano para una unión europea quedó para más adelante.

ANDRES ORTEGA Y SOLEDAD GALLEGO-DIAZ — Londres

Once horas de intensa discusión no han sido suficientes para que la cumbre europea celebrada el jueves y el viernes en Londres llegara a un acuerdo sobre cómo solucionar la crisis que atraviesa la Comunidad Económica Europea (CEE). Los jefes de Estado y de Gobierno de los diez países miembros de la CEE se han limitado a encargar a sus ministros de Asuntos Exteriores que reemprendan la discusión el próximo mes de diciembre.

Los jefes de Estado y de Gobierno han realizado, sin embargo, un esfuerzo considerable de aproximación, aceptando incluso una discusión a nivel técnico, sin precedentes en la historia de las *cumbres*, según afirmó la primera ministra británica, Margaret Thatcher. Según señala el breve comunicado final, los *diez* no han conseguido ponerse de acuerdo en ninguno de los cuatro puntos fundamentales que debía tratar la *cumbre*: el problema de los excedentes y precios de los productos lácteos, la distribución e incremento de los gastos agrícolas, la agricultura mediterránea y el presupuesto comunitario.

La crisis planteada en 1979 por la aportación británica al presupuesto de la CEE, resuelta sólo temporalmente, sigue vigente. Los *diez* sólo están de acuerdo en un punto: es necesario encontrar una solución global para los cuatro problemas mencionados.

La República Federal de Alemania no está dispuesta a aumentar desmedidamente su aportación al sostén de la política agrícola. Francia no consentirá que se perjudique a sus pequeños agricultores. El Reino Unido necesita mantener su situación actual una reducción sustancial del dinero que debe entregar a la CEE — por lo menos hasta pasadas las próximas elecciones generales de 1984. Italia, apoyada por Grecia y Francia, exige que los productos mediterráneos tengan un trato más equitativo en relación con los productos nórdicos.

Los “diez” reconocen el fracaso de la reunión de Londres, a pesar de su evidente voluntad política por introducir reformas en la CEE

La *cumbre*, prevista inicialmente como un trámite, tuvo *altos y bajos* a lo largo de los dos días de reunión.

En la madrugada del viernes, los jefes de Gobierno parecieron haber llegado a un acuerdo, que quedó destruido en cuanto llegó a manos de los *técnicos*, que se levantaron a la hora del desayuno de la mesa de negociaciones sin conclusiones positivas.

Los jefes de Gobierno coincidieron en subrayar su voluntad política de llegar a un acuerdo lo antes posible, pero no ocultaron el fracaso de la *cumbre* en el plano de los hechos concretos.

Los *diez* no han sido más hábiles que sus ministros a la hora de resolver el complejo problema del llamado *mandato del 30 de mayo*, por el que la CEE se comprometía a realizar una profunda reforma interna.

Ni siquiera el presidente de la Comisión Europea (órgano ejecutivo y burocrático de la Comunidad), Gaston Thorn, intentó disfrazar el evidente fracaso con que concluyó esta *cumbre*. “El mayor progreso ha sido el que unos y otros conocen ahora sus propios límites”, afirmó.

Unión europea

Los *diez* no se han molestado — o no han tenido tiempo — para discutir en profundidad el *proyecto de unión europea*, presentado por Genscher y Colombo, los ministros de Asuntos Exteriores de la República Federal de Alemania e Italia. La *cumbre* la rodeó de buenas palabras, pero lo devolvió al Consejo de

Ministros.

Las propuestas italo-germanas deberán ser “examinadas y clarificadas” por los ministros de Asuntos Exteriores de la Comisión Europea, según un comunicado hecho público tras concluir la *cumbre*, en el que se destaca “la importancia de reforzar la integración económica paralelamente al desarrollo político”.

Precios agrícolas

Pese a la imposibilidad de encontrar soluciones a la crisis interna de la CEE en esta reunión, los problemas no admiten dilaciones: el próximo mes de abril, los *diez* se encontrarán en la *hora de la verdad*: la fijación de los precios agrícolas para la campaña 1982-1983. En ese momento, a la fuerza, la Europa comunitaria tendrá que ponerse de acuerdo.

Tanto la primera ministra británica, Margaret Thatcher, como el presidente francés, François Mitterrand, reconocieron en sus conferencias de prensa finales que no hubo forma de conjuntar definitivamente los distintos puntos de vista, aunque calificaron de útiles y provechosos los dos días de discusiones.

Según Thatcher no puede hablarse de fracaso en esta *cumbre* puesto que ha habido numerosos puntos de acuerdo total, sobre todo en la política internacional de la Comunidad, sin que surgieran enfrentamientos ni situaciones de obstinación, como ocurrió en reuniones anteriores.

La primera ministra británica precisó que los ministros de Asuntos Exteriores de la CEE tienen como tarea inmediata intentar resolver las dificultades, colaborando fundamentalmente con los ministros de Agricultura. Deberán “proponer recomendaciones”, pero esto, agregó, necesitará “mucho trabajo preliminar” antes de que celebren una reunión formal previa a la próxima asamblea del Consejo Europeo, prevista para marzo de 1982.

Interrogada sobre la eventualidad de una adhesión de Gran Bretaña al Sistema Monetario Europeo, Thatcher declaró que no estaba en condiciones de precisar “si y cuándo” podría producirse tal adhesión.

Por su parte, el presidente de la Comisión Europea, Gaston Thorn, lamentó que, a pesar de la “preparación intensiva”, la *cumbre* “no haya podido llegar a un acuerdo detallado y de conjunto”, y agregó que era preocupante ver cómo después de tantas negociaciones difíciles no se haya podido dar prueba de un sentido de compromiso y de espíritu de solidaridad”. Añadió, no obstante, que había razones para tener la esperanza de que se puedan realizar progresos durante las próximas semanas con el fin de llegar a un acuerdo sobre las reformas comunitarias.

Publicado en el Diario EL PAÍS el 28 de noviembre de 1981 en la sección Internacional. Autor: Andrés Ortega; Soledad Gallego-Díaz